

LA PROPUESTA HUIPALA: UN SISTEMA DE REPARACIÓN INTEGRAL COMUNITARIA ALTERATIVA DESDE LA CLÍNICA AMBIENTAL



Antecedentes

En unas comunidades de frontera entre Ecuador y Colombia, una niña de 7 años nos comunicaba que cuando tuviera 9 se iba a suicidar porque con 7 no estaba segura de conseguirlo. En otro recinto cercano a dos niñas, una de 11 años y otra de 13, las encontramos colgando de sus cuerdas, a tiempo aún para salvarles la vida. En una tercera comunidad una madre se suicidaba ante sus hijos, antes de irse a la escuela, por el temor de que los grupos armados se los llevaran y no querer estar para verlos de después. Todos estos casos del conflicto armado colombiano, en comunidades donde el tejido social ha sido roto hasta las situaciones límites, donde el miedo se ha implementado ante una extrema violencia que, sin embargo, se considera hoy como normal.

Cerca de allí, pero ya en comunidades que viven bajo la influencia de la actividad petrolera y por tanto, en medio de la contaminación, una joven de 18 años, se reproducía Chancocoma en los venas. Apenas 10 días en un hospital de Quito antes de morir. En la comunidad vecina, tres mujeres se quitaron la vida el año anterior ingiriendo pesticidas ante el maltrato de sus parejas. La pobreza, creada como recurso de dominación, ha separado a millones de familias cuyos sueños dejaron de soñarse.

En 10 comunidades indígenas de Páez asociadas a la producción de monocultivos de remolón, en los últimos 10 años se han suicidado 70 jóvenes. Los dos últimos hace apenas unas semanas, pero los intentos que no tuvieron éxito superan el centenar. Muchos de ellos dejaron heridas con traumas que no son olvidados.

En Ecuador en los últimos 10 años se han suicidado 8.000 personas, la mayoría jóvenes, sobre todo mujeres y con más frecuencia en ambientes rurales. Sin embargo el subregistro es importante, se calcula que por cada suicidio reconocido hay cinco 4 que no han sido registrados como tales y 20 personas que lo han intentado, lo que vuelve esta cifra enorme (casi 700 mil personas en 10 años que piensan en quitarse la vida o lo intentaron) y la relación con unos

La Clínica Ambiental surgió en el año 2008, dos años después de un trabajo de investigación de Acción Ecológica en la frontera, en el que se encontró cómo la población infantil estaba sufriendo de los impactos de las aspersiones y de la violencia social, una violencia que había entrado al interior de la familia desde una sociedad que vivía el conflicto de las agresiones con Colombia. Los dibujos de los niños/as mostraban, en su tránsito del color al blanco y negro, paralelo en su camino de la alegría a la tristeza, no sólo una pérdida en el interés por ver, oír y hablar, sino también una limitación en la descripción de los detalles que caracterizaban sus primeros dibujos. La violencia, sufrida en sus cuerpos, ha impedido que desarrollen las cualidades de creación que el arte requiere.

Para enfrentar esta situación desde la Clínica Ambiental se planteó la necesidad de pasar de una situación en que se expropia la palabra y el poder de decisión no solo en la familia, la comunidad o la provincia, a una propuesta de diálogo de saberes entre lo académico y lo popular.

[Descargar publicación](#)